



ISBN: 978-607-99647-4-0

ISBN de la colección: 978-607-99647-0-2

Sociedad Mexicana de Historia de la Educación

www.somehide.org

María Guadalupe Mendoza Ramírez, Rodolfo Huerta González y
Rodolfo Cruz Bustos (2022).

La iconografía de la Revolución mexicana en los cuadernos
escolares de primaria y secundaria (2010-2020): una lectura crítica
del pasado reciente.

En A. Escolano Benito y E. L. Campos Alba (coords.), *Cultura
escolar y patrimonio histórico educativo México-España* (pp. 283-320)
[colección Historia de la educación en México, vol. 5]. México:
Sociedad Mexicana de Historia de la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0)

LA ICONOGRAFÍA DE LA
REVOLUCIÓN MEXICANA EN LOS
TRABAJOS ESCOLARES DE PRIMARIA
Y SECUNDARIA (2010-2020): UNA
LECTURA CRÍTICA DEL PASADO RECIENTE

María Guadalupe Mendoza Ramírez
Rodolfo Huerta González
Rodolfo Cruz Bustos

Las representaciones de la Revolución mexicana dentro de la geografía de la educación básica constituyen un corpus revelador, por su frescura y actualidad, sin límite en su variedad iconográfica. Las imágenes que se generan a partir de ella alcanzan por aclamar que ya no es necesario otro baño de sangre en el país para ser, de una vez y para siempre, una nación donde prevalezcan –por señalar algunos principios– la justicia, la igualdad y el orden. A la gesta revolucionaria se le ha atribuido en todo el siglo XX y principios de este XXI una fuerza que puede ser capaz de sostener un ideal y de conformar una sociedad en la que la equidad y el trabajo vayan de la mano, de tal forma que solo los preceptos constitucionales bastarían para llegar al país de la abundancia y equilibrio social anhelado. La iconografía que se genera a partir de ella sigue batiendo con tal fuerza que permite ahogar los más hondos reclamos que puedan hacerse al régimen que ha transmutado desde el arranque y final del movimiento armado con la promulgación de la Constitución de 1917, aunque solo sea desde el aula.

La tarea que se tiene enfrente, por su magnitud y complejidad, lleva a pensar en las cuestiones planteadas en *La búsqueda de la lengua perfecta* que Umberto Eco nos regalara: “¿Cómo hay que interpretar esta pluralidad de lenguas que se produce antes de Babel? Génesis 11 es dramático, iconográficamente fuerte, y prueba de ello es la riqueza de representaciones que la Torre ha inspirado a lo largo de los siglos” (Eco, 1994, p. 9).

Lo mismo ocurre con los cuadernos escolares, en que las tareas que fueron realizando los alumnos de educación básica de México son un canal de expresión, tanto de la sensibilidad y el goce estético como de la conciencia social e histórica, como sujetos que estaban emergiendo en su proceso formativo.

De acuerdo con una interpretación desde el pragmatismo de Peirce, en un diccionario filosófico, “un icono se refiere a un objeto por su semejanza con él (a algún respecto)” (HR, 1999, p. 754). Los iconos son objetos que representan las formas y expresiones de un entorno en particular; se refieren, entonces, a una realidad de la cual se hace un estudio para construir una postura sobre ella. Sobre la iconografía, el *Pequeño Larousse ilustrado* señala: “(del gr. *eikon*, imagen, y *grabein*, escribir). Ciencia de las imágenes y pinturas. Álbum de imágenes o reproducciones de obra de arte: *iconografía sagrada*. Colección de retratos de hombres celebres” (p. 557), lo que nos lleva a una idea de disciplina de la cultura de bronce, en cierto sentido, inmutable y poco maleable. Sin embargo, una interpretación renovada permite configurarla dentro de la investigación cualitativa como una manera de acercamiento al mundo de las imágenes y sus representaciones. Las imágenes, que incluso se generan en las estrofas, efemérides y letras de canciones y corridos populares de la época revolucionaria.

Por otro lado, las investigaciones de las imágenes en el ámbito educativo, realizadas algunas en España, han estado centradas fundamentalmente en las que se muestran en los libros o manuales de texto de biología, historia y geografía. Los objetivos han sido

fundamentalmente dos: evaluar el uso de las imágenes en tanto en el ámbito de la enseñanza en general, de la biología y de la historia, y crear instrumentos de análisis de uso como recurso didáctico de las imágenes.

Se da por hecho que las imágenes tienen mayor impacto en la sociedad actual que en otros momentos históricos. Su creciente presencia en los textos o manuales escolares es una muestra fehaciente de este hecho. En este sentido, las imágenes escolares dan cuenta de los elementos y los mecanismos que utilizan los autores para transmitir contenidos, valores, ideologías y creencias en un dispositivo como el manual escolar; por ello, se enfatiza el uso de métodos de la historia del arte para su análisis en tanto son un recurso de formidable valor para el aprendizaje cognitivo, pero también para conocer aspectos metodológicos, finalidades y planteamientos educativos (Badanelli, 2020, pp. 2-3).

Un trabajo que aporta criterios interesantes para comparar y elegir libros en el ámbito de la biología es el de Asunción López-Manjón y Yolanda Postigo, quienes asumen las dificultades que entraña el procesamiento de este tipo de material de aprendizaje por parte de los alumnos; además indican que frente al simple uso de la imagen como ornato o complemento del texto, el uso de una imagen como instrumento de aprendizaje es muy compleja, ya que estriba de muchos elementos: la clase de imagen, su uso en una disciplina escolar y con qué objetivo, las peculiaridades de los aprendices que las usen, si poseen estrategias para interpretarla o producirla, etc. (p. 85).

Un estudio de las imágenes que aparecen en los libros españoles de ciencias sociales, historia y geografía en el nivel de secundaria es el de Gómez y López (2013). Proponen un instrumento de análisis del uso que en los libros de geografía, historia y ciencias sociales hacen de las imágenes como recurso didáctico, precisamente porque consideran que en estas materias hay conceptos, lugares o hechos, que solo pueden identificarse, inspeccionarse y entenderse a partir

de recursos iconográficos, lo que derivaría en el aprendizaje efectivo de conocimientos, habilidades y actitudes, establecidos en los programas de estudio respectivos (pp. 18-19).

Para estos autores, las imágenes y su relación con la historia, la comunicación escrita y el lenguaje iconográfico, tienen un rol decididamente central en la enseñanza-aprendizaje de la disciplina. Finalmente, su análisis arroja que las imágenes más comunes en estos libros son las obras pictóricas cuya funcionalidad es esencialmente estética (Gómez y López, 2013, p. 22).

En referencia a las imágenes específicamente en los cuadernos escolares, se ha encontrado un trabajo (Dávila y Naya, 2015) que aborda los cuadernos de alumnos que frecuentaban la *etxe-eskola* de Elbira Zipitria, en San Sebastián, país vasco, y que provenían de un entorno nacionalista y tenían el *euskara* como lengua materna. El objetivo del trabajo es muy claro: examinar el contenido de vasquidad subyacente en los dibujos de los cuadernos escolares; por ello, elaboraron tres subcategorías que atenderían el sentimiento nacionalista: fiestas populares y folklore; símbolos y paisaje, y representaciones del territorio; elementos que vinculan específicamente al alumnado con el universo nacionalista vasco (p. 122).

Otro trabajo que estudia las imágenes en los cuadernos es el de Correa, Luque y Tabares (2018), que denominan *cultura artesanal* a las prácticas y reflexiones que son producidos por los docentes (p. 121), con lo cual se crea un nuevo tipo discursivo de la historia, que Gvirtz (1996, citado en Correa, Luque y Tabares, 2018, p. 113) denomina *práctica discursiva escolar*, un discurso muy diferente al especializado. El análisis se efectuó con fichas de descripción iconográfica, revisando: el tipo de imagen (si era un dibujo o una lámina), la temática a la que esta corresponde y, por último, siguiendo la categorización de funciones se buscó si la imagen cumplía una función de motivación, decoración, información, reflexión o de ejemplo.

Sus hallazgos fueron, en cuanto a las imágenes, que en cuarto grado hubo una mayor presencia de imágenes, especialmente dibu-

jos y láminas, usadas en actividades y lecciones de clase, las cuales cumplen en la mayoría de los casos una función de información y de ejemplo, mientras que en octavo grado se evidenció que la cantidad de imágenes fue menor en relación con lo que se encontró en cuarto; finalmente, en el grado décimo es manifiesta la reducción de imágenes en relación con los otros grados analizados (Correa, Luque y Tabares, 2018, pp. 115-117).

Una revisión bibliográfica nos ha llevado a localizar un trabajo de imágenes de dibujos, acuarelas y láminas en una escuela rosarina en Argentina (Fernández, Welti y Biselli, 2010); Meda (2014) realizó otro estudio de dibujos infantiles como fuentes históricas, como una parte importante de la historia de la infancia. Otros análisis de dibujos han sido realizados el Grupo de Investigación de Vic y, asimismo, en las Jornades d'Història de l'Educació celebradas en el 2014 en Palma de Mallorca (Dávila y Naya, 2015, p. 121).

La revisión bibliográfica preliminar nos permite afirmar que hay muy pocos trabajos que analizan las imágenes (dibujos, ilustraciones, mapas geográficos, líneas del tiempo, organizadores gráficos, diagramas de proceso) de los cuadernos escolares, y los pocos que hay se centran en los dibujos realizados por los alumnos, por lo que este trabajo permite abrir nuevos temas de investigación.

EL ABORDAJE METODOLÓGICO

Desde la historia de la educación los aportes de Benito Escolano (2008) acuñan la definición de la cultura material, e identifica tres ámbitos de análisis posibles: a) la cultura empírica de la escuela, b) la cultura académica y c) la cultura política de la escuela. La cultura empírica de la escuela está constituida por las prácticas que los enseñantes han inventado y difundido en el ejercicio de su profesión y que han llegado a configurar la memoria corporativa del oficio docente. Esta cultura incluye también las pautas en las que se han ejercitado los alumnos en las actividades de aprendizaje y de formación (pp. 135-136).

Con esta nueva mirada a la que invita Escolano recuperamos que la iconografía en la cultura empírica de los niños y adolescentes permite al investigador educativo introducirse en esa “caja negra” al producir diversos textos e imágenes para identificarse como autor, o como reproductor de los mismos al darle un sentido particular a la naturaleza de la historia como disciplina escolar.

Estas ideas nos sirvieron al inicio de la investigación; sin embargo, mientras se realizaba esta y confrontábamos la teoría con lo que se encontraba en los cuadernos, se reformularon finalmente algunos planteamientos. En primer lugar, los profesores de secundarias en México no tienen un conocimiento académico sino un conocimiento libresco, obtenido de los propios libros de texto comerciales que se usan en las secundarias y que siguen los lineamientos, contenidos y temáticas de los planes y programas oficiales establecidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Por otro lado, no hay datos acerca de cuántos profesores frente a grupo en este nivel educativo son historiadores de carrera. Los perfiles establecidos por la SEP son amplios: antropología, arqueología, ciencias sociales, educación media en Historia, educación secundaria con especialidad en Historia, historia y sociología. La mayoría probablemente no sean historiadores profesionales. Finalmente, el conocimiento construido y mediado entre el profesor y los alumnos es un conocimiento ingenuo, en el sentido de que está despojado de la complejidad del conocimiento disciplinario, del conocimiento propiamente histórico.

En segundo término, no se puede hablar de un conocimiento escolar, sino de un conocimiento escolarizado, en tanto surge en instituciones educativas únicas con una cultura que se concretiza en determinadas combinaciones didáctico-pedagógicas y en la construcción diferenciada de individuos en función de diversos recursos y tecnologías (humanos, materiales, de conocimientos disciplinarios y pedagógicos del personal docente, la organización escolar), pero fundamentalmente de saberes, concepciones, intenciones y consecuencias diferentes en cada escuela, que depende

fundamentalmente de la concepción de qué es la historia, para qué sirve y qué función tiene en la vida personal de los alumnos.

Desde una perspectiva cualitativa, la relación entre las imágenes y el análisis tiene numerosas variaciones, que permiten incursionar en el ámbito de la cultura material reconociendo la riqueza de sus expresiones. Algún metodólogo cualitativo llega a plantear

en la investigación cuantitativa, imágenes como las tablas, los gráficos de barras, las gráficas, etc., tienden a surgir de los hallazgos esencialmente textuales o de los datos numéricos y son otra forma de exponerlos, mientras que, en la investigación más cualitativa, las imágenes son normalmente el objeto de la investigación y se realiza algún tipo de análisis sobre ellas [Banks, 2010, p. 60].

Asumiendo la posibilidad de una forma de estudiar que permite interpretar y no solo reproducir las elaboraciones culturales. En tal sentido, las producciones infantiles, resultado de tareas y arduos quehaceres escolares, develan múltiples sentidos y afloran en sí mismas las visiones y anhelos que se hacen presentes en un evento que pretendía justicia y desarrollo para una nación: México. La multiplicidad de materiales encontrados y recaudados ha permitido construir una interpretación más de sentido y de significado.

La Revolución mexicana se despliega en las imágenes de ejemplos que los alumnos seleccionan y plasman en sus trabajos escolares. Las características materiales y su capacidad de conservar lo registrado permiten que el cuaderno sea guardado, coleccionado y revisado a lo largo del tiempo y se convierte en objeto clave de investigación para develar el sentido particular que cobra la imagen de los movimientos sociales de México en la historia reciente.

En esta investigación se recuperó un total de treinta imágenes de portadas, cuadros tradicionales y sus esquemas sobre la Revolución mexicana: imágenes, objetos, portadas, dibujos, estampillas, efemérides, cromos y organizadores gráficos de los cuadernos de Historia de México de tercero de secundaria, 2011-2018, de la colección digital de cuadernos escolares de historia de la Universidad Pedagógica Nacional (Mendoza, Cruz y Huerta, 2020).

Se seleccionaron trece ejemplos que se analizan a partir de dos niveles: 1) Descripción de los elementos: tipo de escena, personaje(s), composición, color, planos, centro de interés y los datos de la fuente, año, nivel educativo. 2) Análisis: averiguar, intuir, comprender, el significado intrínseco que subyace en las imágenes, investigando aquello que pone de relieve la mentalidad básica de una nación, época, clase social, etc., y que nos revela intenciones, creencias, ideología, valores de una sociedad determinada, en este caso, de un momento educativo preciso (Burke, 2005, p. 36).

Las preguntas que guían esta investigación son:

- ¿Qué proyecto de nación puede estar presente en las imágenes que se reproducen, se crean y se adornan para estudiar un contenido programático de la historia, como tareas y trabajos escolares de los estudiantes de secundaria?
- ¿Se puede hablar de una iconografía uniforme o solo parcialidades y pluralidad en torno a un mismo fenómeno histórico que llegó a trastocar las raíces de todas las culturas del país que se pusieron en franca convulsión y movimientos, en estas producciones escolares?

La importancia del estudio de la iconografía (de todas las imágenes, no solo los dibujos realizados por los alumnos) radica por ser un elemento constitutivo de la disciplina escolar de Historia de México, y porque consideramos que tiene un rol fundamental en la medida en que permite ver formas visuales en que la disciplina se representa y se enseña, en cómo son percibidos los hechos históricos por el colectivo escolar, y deducir qué concepción de la historia están construyendo los alumnos de secundaria; en una palabra, qué, cómo y para qué les sirve aprender la historia. Creemos que aquí radica la importancia del análisis de la iconografía de los cuadernos escolares

Las imágenes localizadas en los cuatro cuadernos fueron catalogadas como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Tipo de imágenes y cantidad localizada en los cuatro cuadernos escolares analizados.

Tipo de imagen	Cantidad
Ilustraciones acompañadas de información del tema	8
Cuadro sinóptico	3
Tablas con diversa información	3
Caricaturas de revistas, libros y otros medios, recortadas y pegadas en los cuadernos escolares	3
Forros de los cuadernos escolares	3
Mapas	2
Dibujos realizados por los alumnos	2
Mapas conceptuales	2
Líneas del tiempo	2
Tabla de personajes con información	1
Imágenes con personajes históricos sin información	1

De los datos de la tabla 1, las actividades totales son 30, pero con imágenes visuales son 20, mientras otros tipos de imágenes (tablas diversas, organizadores gráficos) son nueve. Lo anterior comprueba la hipótesis de que en el ámbito de la enseñanza de la historia se está transitando de una cultura escrita a una visual (Mendoza, Huerta y Cruz, 2021, p. 480).

LA FUNCIÓN DE LA IMAGEN DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Las imágenes son temáticas visuales que evocan las sociedades pretéritas y “son la mejor guía para entender el poder que tienen las representaciones visuales en la vida política de las culturas contemporáneas” (Burke, 2005). Estas representaciones visuales se pueden tipificar en los siguientes temas: *Símbolos y escenarios*, *Los personajes de la Revolución*, *Efemérides*, *ideas y evocaciones*, *La Revolución en la “edad contemporánea”* y finalmente *Imágenes y gestas revolucionarias*. Esta agrupación temática tiene como propósito analizar: 1)

los elementos de composición y 2) las intenciones, creencias y/o valores que se significan.

LOS SÍMBOLOS Y ESCENARIOS

La cultura material de la Revolución mexicana contiene una serie de símbolos identitarios que se enmarcan en la conciencia colectiva desde distintas perspectivas. Encarnan las aristas del movimiento agrarista, social, constitucional y político. A su vez, los escenarios son también el marco de la acción del movimiento y representaron los rasgos de las demandas revolucionarias.

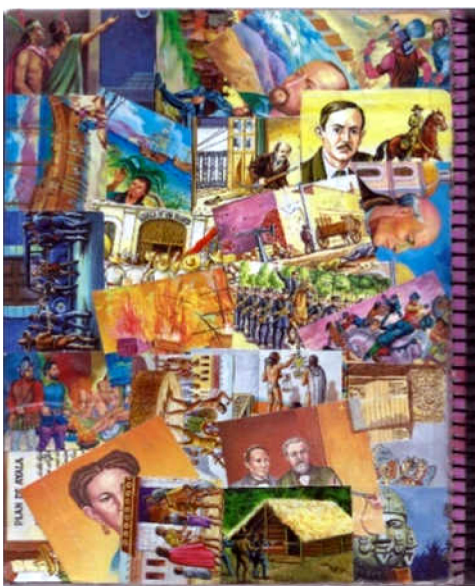


Figura 1. Portada. Escenas de la historia (lado reverso).
Cuaderno de Historia de México, 3° secundaria, 2017.

La ilustración de la portada de este cuaderno escolar (figura 1) es una ventana a la construcción de los imaginarios y sus escenarios que recrean los estudiantes de secundaria, concurren y mezclan imágenes y personajes situándolos en distintos momentos históri-

cos, desde la Conquista, la Reforma y la Revolución mexicana. Los personajes que resaltan de la Revolución son, entre otros, Aquiles Serdán, Francisco I. Madero y otros que se alcanzan a percibir pero no a identificar puntualmente. La composición *collage* de escenas, con una paleta amplia de colores y texturas rígidas, nos muestra que el alumno recupera de las monografías comerciales las imágenes que le ayudan a ilustrar la portada de su cuaderno de Historia de México de tercero de secundaria. El centro de interés de esta selección de imágenes son las batallas en la Reforma, personajes como Hernán Cortés, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Juárez, mezcladas con monolitos prehispánicos y escenas de la llegada de Colón.

Estos símbolos y escenarios encarnan diferentes visiones que no llegan a ser fundantes definitivos de una identidad, pero se reconocen como los gradientes emblemáticos centrales; a la vez que los personajes de las culturas precolombinas muestran su grandeza, los colonizadores españoles resaltan con cierto poder en contraste con las masas amorfas de campesinos empuñando armamento rústico y precario, similar a un apoyo ornamental más que efectivo y potente. Del lado español y dominante, lo que acompaña muestra poderío y solidez; caballos, cañones, vehículos de una modernidad reciente en los inicios de la Revolución; por el otro lado, el indígena y el campesino, temerosos y apilados en grupos desorganizados, apoyados con herramientas de labranza para una defensa con dudosa victoria.

Ambos lados muestran su propio simbolismo. El indígena, de una cultura enraizada de una cosmovisión politeísta que muestra un arraigo a los elementos terrestres y una temeridad a los elementos del cielo y sus astros, como definidores de los fenómenos no explicados racionalmente y los acontecimientos sociales y políticos. El campesino, de vocación por la justicia en una revuelta que se asume necesaria y ante la “paz, orden y progreso” impuesta por el Porfiriato.

En el lado de la fracción española la mirada está en el mar y la fuerza de sus embarcaciones, pero también en la suntuosidad de sus

iglesias construidas con mano de obra impuesta y la fuerza moral de sus misioneros, sembrando la palabra y la fe en el cristianismo en los grupos indígenas.

La intención del profesor es que el estudiante se sienta motivado desde el inicio del curso al personalizar su cuaderno, junto con el libro de texto, son el eje principal para el aprendizaje, ahí hará apuntes, resumirá e ilustrará, hará tareas, contestará cuestionarios y tendrá los elementos necesarios para ser evaluado, pues en el cuaderno escolar se pone el sello y la firma del profesor, y de manera anticipada ver imágenes de los temas que se estudiarán en el transcurso del ciclo escolar. Otra de las intenciones del profesor es que el alumno aprenda a ordenar y sistematizar la información y los contenidos de la asignatura y finalmente poder evaluar al alumno con el número de revisiones, firmas y sellos.

Desde el punto de vista de un número considerable de profesores, el forrado de los cuadernos de los alumnos demuestra, por un lado, cierta creatividad y, por el otro, una actitud positiva hacia la asignatura y de hacer bien las cosas, dedicación y empeño, solicitadas desde el inicio de clases. La primera portada es un indicador de cuáles son los hechos históricos más importantes de la historia de México: el periodo mesoamericano (representado por el mayor número de imágenes), la Revolución mexicana (en segundo lugar por el número de imágenes), la Conquista (con menos imágenes) y el periodo del siglo XIX (con dos imágenes). En el imaginario de la historia de México, estas cuatro etapas son realmente la historia de la patria mexicana.

En las imágenes escolares los símbolos patrios tienen una gran presencia en la construcción del imaginario y la memoria colectiva a partir de la conformación de los estados nacionales, el México del siglo XIX con la consumación de la Independencia y del siglo XX con la Constitución de 1917.

En las imágenes de estas portadas el escudo nacional, la Constitución de 1917, la bandera y la partitura del Himno Nacional se presentan en una composición, los elementos se sitúan en los



Figura 2. Portada. Los símbolos patrios (lado anverso).
Cuaderno de Historia de México, 3º de secundaria, 2017.

cuatro extremos de esta portada. A la textura rígida se agregan los colores que resaltan: verde, blanco y rojo. El centro de interés son los símbolos patrios, que pretenden, estos sí, ser fundantes de una identidad nacional; el arraigo de la mexicanidad se hace visible en una portada que fue mostrada por lo menos durante un ciclo escolar en una escuela secundaria.

Como elemento fundante el Himno Nacional tiene menos fuerza en relación a la bandera nacional, que se despliega como preámbulo y colofón en los acontecimientos centrales, llámese la consumación de la Independencia y la propia Revolución mexicana, en sus distintos momentos y gestas. En la portada de este cuaderno, el escudo nacional refleja la elección del simbolismo patrio que pretende adelantar el acercamiento a la historia propuesta para cada momento en las lecciones escolares.

Los símbolos patrios se asocian a la figura de Venustiano Carranza, quien representa la legalidad y la conformación de la Constitución como objeto que reiteradamente se relaciona con

este personaje histórico. La intención de la imagen es resaltar la etapa constitucionalista en la que “los ideales revolucionarios de democracia política, justicia social y soberanía quedaron plasmados como una guía del camino por donde debía transitar la nación” (Florescano, 2009, p. 162).

Desde el alumno, la portada (figura 2) representa el ser mexicano, un ciudadano de México, que se siente orgulloso de los símbolos patrios tan representativos de la mexicanidad: la letra y música del Himno Nacional, la bandera y escudo nacionales, la Constitución y antiguos escudos nacionales que representan lo más profundo de la mexicanidad.

El ferrocarril

La Revolución mexicana como “imaginario” social tuvo en el ferrocarril un aliado visual muy importante a partir de las imágenes de los archivos fotográficos que documentaron ampliamente este movimiento social. El ferrocarril está en la memoria colectiva como la figura más emblemática de la Revolución, desde el archivo Casasola (2020) y de fotógrafos de distintas latitudes, pues la Revolución mexicana fue ampliamente documentada en distintos espacios. Pero el ferrocarril tiene también en el imaginario, sobre todo en el Porfiriato, un valor asociado a la idea del “progreso”, idea reforzada en las portadas de los libros de texto gratuito como el signo de la modernidad.

El dibujo escolar de la figura 3 llama la atención por su composición, pues el autor adolescente no incluye ningún elemento viviente, lo que denota un signo que puede tener otro efecto. El tipo de escena se centra en reproducir un modelo de locomotora en colores de tonos rojos muy vivos, que corre y avanza “hacia el horizonte”, en medio de una naturaleza árida que nos puede llevar a los paisajes del norte.

Contrasta esta imagen con aquella tradicional del tren batiente, humeante y potente, ocupado hasta el toldo por revolucionarios, armados y mostrando sus carrilleras, ansiosos de llegar al campo

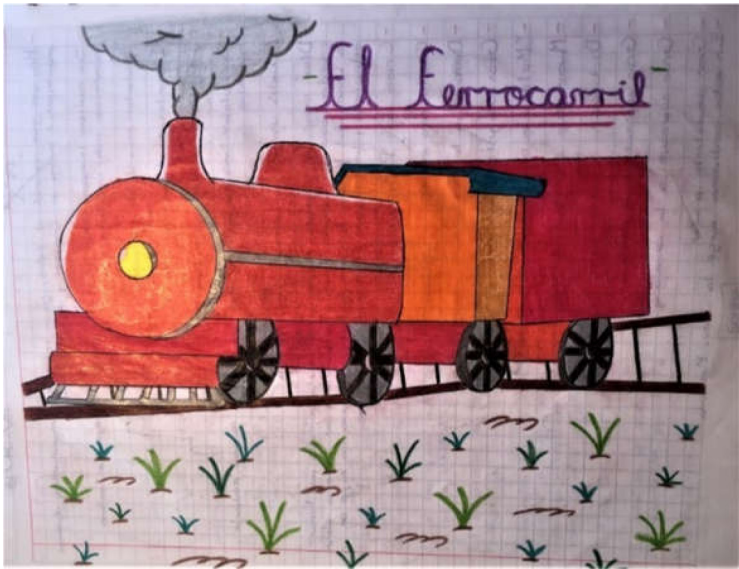


Figura 3. Dibujo del ferrocarril.
Cuaderno de Historia de México, 3° secundaria, 2018.

de batalla. La imagen escolar de ahora nos presenta un ferrocarril posiblemente lleno de víveres que van del campo a la ciudad, como que quiere mostrar un legado escondido de la Revolución, alimentando a sus ciudadanos.

El ferrocarril en México inicialmente fue construido a mediados del siglo XIX, pero fue en el Porfiriato que alcanzó un gran desarrollo: inicialmente con 666 kilómetros antes del gobierno de Porfirio Díaz, al final de él, en 1919, tenía 19,518 kilómetros. Fue un transformador esencial del paisaje, la industrialización, del apogeo y el fin de regiones a lo largo y ancho del país, y el movimiento de mercancías y personas. En el ámbito de la economía fue el principal impulsor del mercado interno que contribuyó a la formación del Estado-nación.

La intención del profesor es que los alumnos conozcan este medio de transporte como uno de los principales constructores del México porfirista, que la red de vías unió a regiones antes aisladas,

atravesó a lo largo y ancho del país creando nuevos y mayores mercados y uniendo estos con consumidores a gran distancia, precios menores y en poco tiempo (comparándolo con otros medios de transporte). Una parte importante es la vinculación de zonas productoras con los puertos marítimos del país. La idea que promueven los profesores es que fue un agente transformador del país.

La idea transmitida por el alumno en su dibujo es que el ferrocarril solo transportaba mercancías en diferentes regiones, no lo concibe como medio de transporte de personas, solo de mercancías. El dibujo muestra que podía vincular diversas regiones por el paisaje en que fue representado (como una pradera). Sorprende que solo lo haya dibujado como medio de transporte de mercancías, dejando de lado el de personas; también el poder transformador del ferrocarril en el ámbito económico y de la producción, los mercados y las regiones.

Esto es más llamativo en el sentido académico porque los libros de texto especialmente contienen fotos de ferrocarriles con diferentes fuerzas gubernamentales y revolucionarias: soldaderas y soldados en los andenes o esperando a un lado, zapatistas montados en una locomotora, personas pobres viajando, vendimias en las estaciones del tren. Probablemente ha influido en esta imagen reduccionista la escasa presencia de este medio de transporte en la actualidad.

Alameda, traza urbana y carruajes

Las fotografías que recrean las alamedas y el trazo arquitectónico de las ciudades de finales del siglo XIX en América Latina documentaron el uso de los carruajes en los escenarios decimonónicos. El uso de estos transportes de la clase acomodada proliferó con la traza y renovación de la Alameda de la ciudad de México en los albores de la Revolución mexicana (Recio, 2015).

Las producciones escolares integran fotografías de documentos de los que no tienen cuidado por proporcionar la autoría; algunas como muestra de la “paz porfiriana”, en alusión a la dictadura

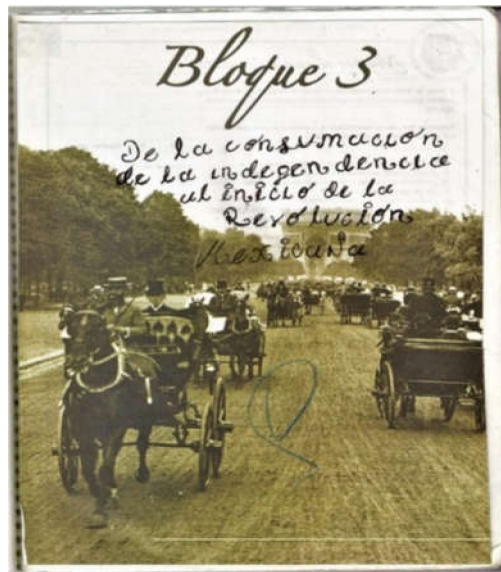


Figura 4. Portada del “bloque de Revolución”.

instaurada por Porfirio Díaz. Resalta el tránsito, casi rítmico y equilibrado en ambos sentidos de una amplia avenida, de vehículos tirados por caballos en una ciudad que aún conservaba la presencia de frondosos árboles en el perímetro de su avenida.

Esta imagen que muestra una fotografía (figura 4, sin fecha) que se presume es una imagen de una ciudad europea, fue seleccionada por el alumno de secundaria para introducir el “bloque” de contenido histórico asociado al siglo XIX, con lo que se recrea el mundo urbano como un eje de interés: los rasgos de una imagen cosmopolita con presencia de una agitada vida de la clase alta.

LOS PERSONAJES DE LA REVOLUCIÓN

La elaboración de dibujos de personajes que participaron en la Revolución es recurrente en las actividades de la escuela mexicana. Los hermanos Flores Magón son personajes de la llamada etapa de “antecedentes” de la Revolución, han sido también llamados “precursores de la Revolución”, y los debates sobre la formación

y trascendencia del llamado “magonismo” es todavía un debate abierto. Los hermanos Ricardo, Enrique y Jesús utilizaron la prensa como su principal herramienta para la Revolución social, y su periódico *Regeneración* como su principal medio ideológico (Bartra, 1977).

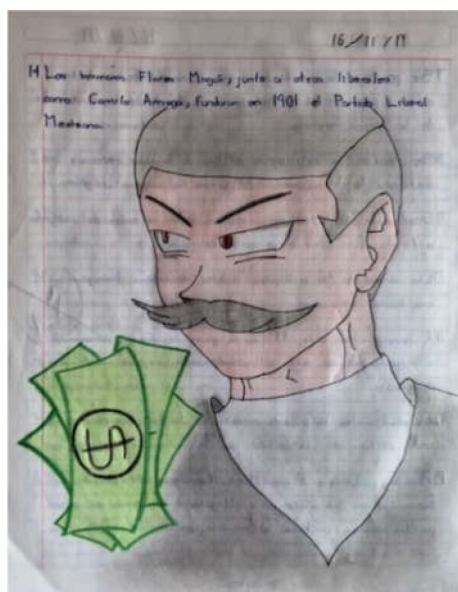


Figura 5. Dibujo de Flores Magón.
Cuaderno de Historia de México, 3° de secundaria, 2017.

La composición de este dibujo a lápiz y de textura rígida es interesante, pues entre sus elementos resaltan la mirada aguda del personaje central y el símbolo del dinero, que representa al capital. El enunciado del dibujo “Los Flores Magón, junto con otros liberales como Camilo Arriaga, fundaron en 1901 el Partido Liberal Mexicano”, identifica claramente la acción de organización política contestataria opuesta al capital, que incursiona en el movimiento político para atraer sectores liberales que le dieran fuerza en el relevo de grupos para la conducción del país en sentido opuesto a los postulados porfiristas.

De los personajes más representativos de la Revolución mexicana han sido los hermanos Flores Magón, desde libros, algunas películas y telenovelas históricas mexicanas, son héroes mediáticos. También están presentes en el imaginario histórico de los docentes de educación básica y son de los personajes más socorridos para ser ilustrados en los libros de texto y cuadernos escolares por ser considerados precursores de este hecho histórico. Por eso, los profesores promueven la reproducción de imágenes de estos personajes para resaltar su papel preponderante al inicio del periodo revolucionario. En los libros de historia como en las películas y telenovelas históricas se resalta mucho la presencia de los hermanos como líderes incorruptibles y fieles a sus ideales de lucha hasta la muerte.

El alumno dibujó un personaje más parecido a Emiliano Zapata que a Ricardo Flores Magón, más joven que Ricardo, situación muy común entre los alumnos de primaria y secundaria que confunden fechas y nombres de protagonistas históricos. El atuendo adjudicado al personaje es muy moderno para la época, pero sobresale el gesto muy profundo del personaje dibujado y los cinco billetes verdes con el signo monetario. La confusión puede deberse a que en los libros de texto se menciona el apoyo de los hermanos a la lucha zapatista y se cuenta que los Flores Magón estuvieron exiliados en California, Texas y Missouri, realizando importantes luchas políticas. Los billetes verdes señalarían probablemente su estancia en los Estados Unidos.

Esta imagen ilustra adecuadamente los diversos y, a veces, distantes significados que le atribuyen a los contenidos históricos en función no de lo que pasó históricamente, sino de lo que ya saben previamente los alumnos. Si los hermanos Flores Magón emigraron a EE.UU. seguramente ganaron algunos dólares y queda fuera toda la actividad revolucionaria, como la fundación del Partido Liberal Mexicano, que hicieron en el país vecino.

El “sufragio” y los hombres de la Revolución

Madero se posiciona como el personaje central en la búsqueda de la democracia, que permitiera el relevo político de Díaz, entronizado en la presidencia de la República, a través de procesos electorales controlados, que aducían su permanencia a una voluntad manipulada por élites económicas, políticas e intelectuales; incluso sectores amplios de estratos sociales bajos manipulados en sus necesidades primarias e ideas de anhelos democráticos.

En las versiones de la historia oficial es posible identificar que los hombres hicieron la Revolución se relacionan con la figura del revolucionario armado y la participación en el “sufragio efectivo”. Este el mensaje que aparece en el dibujo de la figura 6, que remite a un imaginario que todavía está muy presente en la reconstrucción de este movimiento. Pero la imagen devela aspiraciones de un orden democrático romantizado e infantilizado, en una percepción escolar en la que la vía armada es solo garante de la estabilidad democrática ya heredada del movimiento militar final.



Figura 6. Dibujo.
Cuaderno de Historia de México, 3° secundaria, 2018.

Con respecto a esta imagen, los sentidos que le otorga el alumno son muy claros: la Revolución mexicana se llevó a cabo por el respeto al voto del pueblo, queda muy clara la referencia al movimiento maderista de “Sufragio efectivo, no reelección” de 1910 y el personaje dibujado, que es el propio Madero (que tiene también cierto parecido con Venustiano Carranza), un personaje que además representa el periodo vital de la adultez. Aparece entonces la creencia infantil de que el motivo exclusivo de la Revolución mexicana fue la lucha por la democracia, el respeto al voto, dejando de lado otras razones como la lucha agraria, por las libertades políticas de sufragio efectivo, la asociación sindical, los derechos de los trabajadores y campesinos, la autonomía regional.

El otro sentido otorgado a esta imagen por este alumno es que la Revolución significó la lucha entre generaciones: los adultos contra los jóvenes. La imagen de Madero, que como mencionamos se parece a Venustiano Carranza, por un lado, representa la generación adulta, mientras el segundo personaje, con cara de niño aún, es mucho más joven, que representa por su vestimenta (sombrero, gabán y faja, pantalón blanco y, en lugar de huaraches, zapatos modernos), porta un fusil con sus respectivas carrilleras, y la cara de felicidad de que el voto será respetado.

Emiliano Zapata

De los personajes con mayor arraigo popular sobresale el *Caudillo del sur*, Emiliano Zapata. Impulsor de la causa agrarista, encabezó una corriente armada local que política e ideológicamente otorgó legitimidad a la Revolución mexicana en el ámbito nacional, por sus principios que recogían aspiraciones de sectores populares, en particular, el campesinado. Su arraigo fue tal que llega a definir una iconografía propia del agrarismo que pervive hasta nuestros días.

El zapatismo genera también fuertes sentimientos sociales en los que apela a la justicia, aunado a la manera como fue asesinado por los grupos armados del propio Estado revolucionario encabezado entonces por Venustiano Carranza, y por el incumplimiento del

leitmotiv del movimiento, el reparto de las tierras a los campesinos, concentradas en pocas familias de la oligarquía porfirista (Espinoza Ávila, 2019).

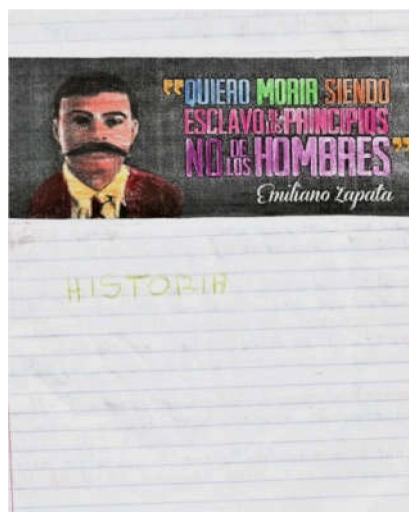


Figura 7. Emiliano Zapata.

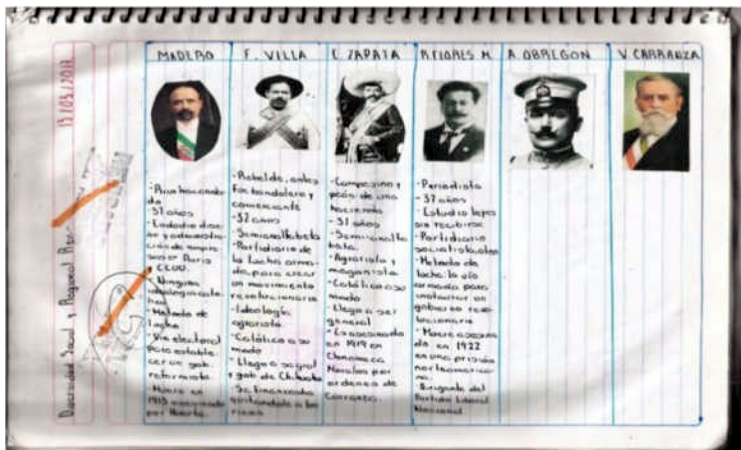
Cuaderno de Historia de México, 3° Secundaria, 2016.

La imagen de Emiliano Zapata entra a la narrativa de la historia escolar de la Revolución mexicana a través de las portadas de los libros de texto gratuito de la primera generación, cuyos dibujos fueron elaborados por el muralista David Alfaro Siqueiros y en sus páginas interiores se reproducen diversas imágenes del *Candillo del sur*, presente también en los murales de la Ciudad de México. El lema: “Quiero morir siendo esclavo de los principios de los hombres” (figura 7).

En el imaginario de la mayor parte de la población mexicana, Emiliano Zapata, junto con Francisco Villa, son los revolucionarios por excelencia. El profesor quiso que los alumnos recuperaran alguna frase famosa de Zapata que representara no solamente su pensamiento agrario, sino su ideario como ser humano, como

Los caudillos de la Revolución

Los personajes también son visualizados por el modo de actuar en su momento. Algunos, como Victoriano Huerta, incluso dejan de dibujarse en las tareas escolares, como ese que de 1913-1914 ocupó la presidencia dentro de una Revolución aún inconclusa.



305

En la reseña de Madero se anota en principio: “Rico hacendado”, como signo de pertenencia a una élite que también se formó profesionalmente en Europa y Estados Unidos de América.

Sobre estos personajes, una imagen de biografías inconclusas, habla de la tarea del 13 de marzo del 2017 (figura 8). El escolar apenas alcanzó a escribir sobre Madero, Villa, Zapata, Flores Magón, pero de Obregón y Carranza solo integró las imágenes de sus rostros.

Incluso en las biografías escolares comerciales se perciben las sombras del clasismo y conservadurismo de los editores en los datos transcritos por el estudiante. Sobre Villa y Zapata pesa su “semianalfabetismo”, que conlleva a denigrarlos como “incultos”. Se agregan a sus espaldas, dentro del imaginario social, sus ocupaciones ensombrecidas por la duda de la “honorabilidad”: rebelde, bandolero, comerciante, el primero; campesino, peón, el segundo.

Sobre sus creencias, por igual se siembra la sospecha: “católico a su modo”. En las fuentes de la elaboración de las tareas se impregna la descalificación del valor de una práctica religiosa por el vínculo que llega a tenerse con un sector económico: si es alto no se cuestiona; si es medio o bajo, está bajo observancia.

La cuestión ideológica se percibe en lo político y lo religioso. Desde reformista, agrarista, magonista, socialista en las ideas de proyecto de nación; hasta católico puro, católicos no definidos y ateos, como adjetivos para ser presentados ante el colectivo. Resalta la “ideología católica” como parte del filtro que el escolar establece de la imagen que quiere proporcionar de Madero, aunado al lema que lo identificará posteriormente como “apóstol de la democracia”.

La intención del profesor en esta tabla de personajes históricos fue el análisis de seis de los principales actores de la Revolución mexicana: Madero, Villa, Zapata, Flores Magón, Obregón y Carranza. Por la información escrita por el alumno, se le pedía lo siguiente: origen social, edad, nivel educativo, ideología, religión, modo de lucha, logros en la Revolución y forma y fecha de muerte. Así, queda claro el intento del profesor por que los alumnos compararan las

características sociales e ideológicas de estos personajes para que entendieran los conflictos políticos y militares entre ellos, a partir de sus orígenes sociales y formas de pensar y creer.

El alumno, por su parte, escribió los datos solicitados, dejando en blanco solo los dos últimos personajes. La información que colocó en cada columna fue correcta y precisa, aunque le faltó un poco de organización. El objetivo de aprendizaje se logró por la información que escribió el alumno y fue una actividad para el desarrollo del pensamiento crítico, posiblemente le faltó ahondar más en las contradicciones sociales, pero el intento de transformar la forma de enseñanza y que el aprendizaje sea más significativo es posible.

Efemérides de la Revolución

En la iconografía revolucionaria, las efemérides pretenden destacar personajes distantes del sentimiento de justicia social colectivo y de los sectores pobres y marginados, plasmándose en los cuadernos escolares tareas en que actores, todavía convulsamente, llevan a la institucionalidad del movimiento.

La imagen de la figura 9 alude a una continuidad de la estafeta de mando mediada ya no por principios revolucionarios sino por el ejercicio del poder, con independencia de la presencia de valores como libertad y tolerancia, que en el fondo eran irrelevantes en un trayecto en que el principal era cumplir planes y acuerdos contruidos por personajes en el afán de lograr hegemonía. El color de las líneas en rojo deja una vista a los procesos de sucesión manchados de sangre en un momento histórico en que la lucha por el poder era encarnizada y violenta.

La escuela, en general, no puede estar libre del modelo impuesto por planes y programas de la asignatura de Historia, y aunque la historiografía ofrecida en los libros de texto ha sufrido modificaciones sustanciales, sigue, con respecto al tema de la Revolución mexicana, sobredimensionando la historia política. Por ello, a los diferentes planes (San Luis, Ayala, Agua Prieta) se les da un espacio

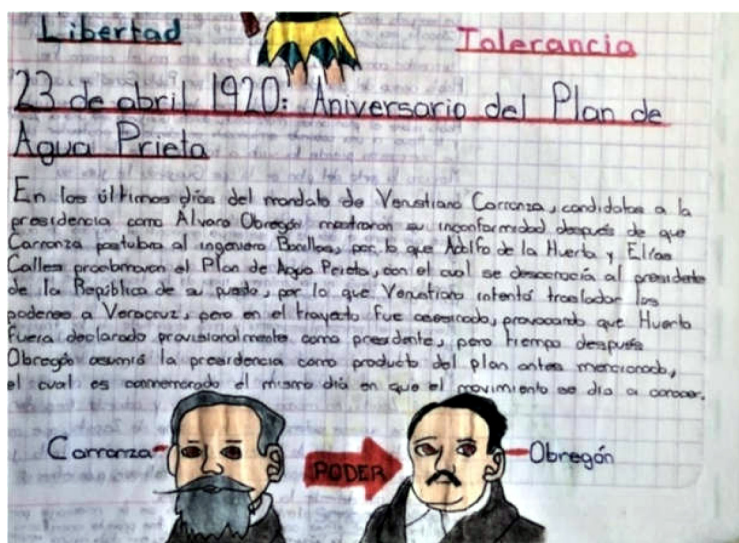


Figura 9. Aniversario el Plan de Agua Prieta.
Cuaderno de Historia de México, 3° Secundaria, 2016.

en el índice de este tema, que habla precisamente de las desavenencias políticas de dos personajes norteros, Carranza y Obregón, que se disputan el poder político después del triunfo militar y político sobre Zapata y Villa.

El alumno transcribe la información del libro de texto respectivo sin el adecuado contexto de una lucha política e ideológica aún en el seno del grupo triunfante militar y políticamente: el grupo nortero. Narra exclusivamente los hechos "tal como ocurrieron", ese es su sentido, narrar la historia tal como sucedió entre personas concretas: Carranza, Obregón, De la Huerta y Calles. La historia que recupera este alumno es una historia palaciega en la cual solo los políticos actúan en función de sus intereses personales.

Las efemérides patrias se consideran un dispositivo ideológico cuya función es conformar y fortalecer las identidades nacionales (Godino, 2009). Son en su mayoría relatos estáticos e inmóviles, alejados de los intereses de los adolescentes que cursan la escuela

secundaria. Este conjunto de prácticas escolares tenía una clara función de socialización de los relatos históricos, de uniformidad de los mismos en las instituciones escolares del país, hoy se ven cuestionados en los escenarios educativos (p. 12).

La Revolución en la línea del tiempo “Edad contemporánea”

La vigencia de los valores de la Revolución mexicana da cuenta de un proyecto de nación en construcción, en el que la prefiguración de su legado estará siendo percibida y recreada por la labor de la escuela pública, principalmente. En las imágenes, producciones escolares, discursos reproducidos como tareas, adornados y simples, se hace presente un proyecto de nación lineal y multiforme, que cobra nuevo rostro en tanto aparece un nuevo acontecimiento en la escena. Anteponiendo en la línea un acontecimiento en el ámbito de la tecnología, el vuelo del primer aeroplano, la Revolución mexicana irrumpe contraria a la modernidad, atendiendo los sentimientos mayoritarios de justicia en el mundo del trabajo en el campo y en los centros de producción minera y fabril con Cananea y Río Blanco como telón en los acontecimientos sociales.

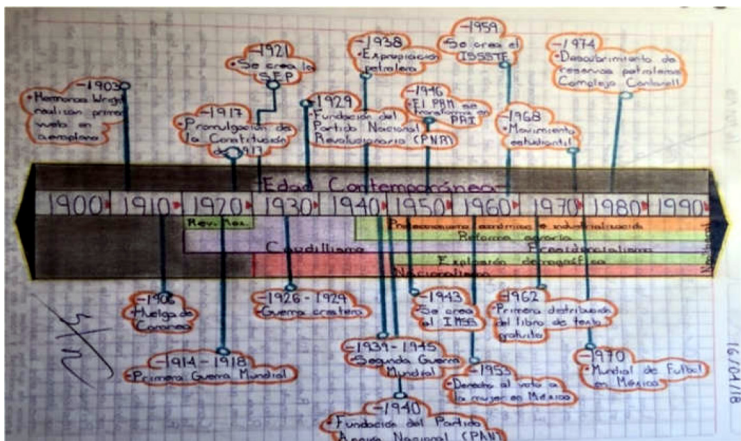


Figura 10. Línea del tiempo.

Cuaderno de Historia de México, 3º Secundaria, 2018.

En la línea de tiempo de la figura 10 se asoman los visos de la búsqueda de la institucionalidad política y se prefigura un sistema político electoral al estilo estadounidense, compuesto con solo dos partidos, el Demócrata y el Republicano, y en México solo se visibiliza el Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional. En esa línea los vacíos sobre el movimiento agrarista también son acompañados por la ausencia visual de fuerzas políticas partidistas como el Partido Comunista Mexicano.

La edad contemporánea se inaugura con el campeonato mundial de fútbol y la abundancia petrolera que representa el descubrimiento de un nuevo y rico yacimiento de petróleo. Encarnan la emergencia de una sociedad de masas y un Estado benefactor que pretende cubrir el bienestar social haciendo uso de los recursos naturales que le provee su territorio.

Visualmente la Revolución mexicana se identifica con una marca de la “Huelga de Cananea”, y abre caminos con la promulgación de la Constitución de 1917, llegando hasta la distribución de los primeros libros de texto y el movimiento estudiantil del ‘68 como parteaguas de la democracia moderna en el México contemporáneo.

Las líneas del tiempo son una de las herramientas más recomendadas para comprender el tiempo histórico y que permiten determinar cuánto duró un periodo histórico, qué sucedió y cuándo en ese periodo, qué pasó antes y después, hechos simultáneos en otras partes o países del mundo (diferentes o parecidos) y hechos históricos sincrónicos y diacrónicos. Pero pocos profesores de educación básica saben realmente enseñarlas. Sin embargo, el profesor que solicitó esta línea del tiempo tiene claro el uso en varios sentidos de esta técnica didáctica: señala por décadas los principales hechos históricos (1910, 1920, 1930, 1940...), pero además pide señalar cuánto dura un periodo histórico: Revolución mexicana (1910), caudillismo (1910-1940), presidencialismo (1940-1990), Reforma Agraria (1935-1990), proteccionismo económico e industrialización (1940-1990), explosión demográfica (1940-1990), Nacionalismo (1940-1990) y después de esa fecha Neoliberalismo.

Aunque la línea elaborada por el alumno se acerca al modelo que debería trabajarse de manera adecuada, es al mismo tiempo compleja para la edad de los alumnos de secundaria (entre 12 y 15 años). Se podría afirmar que cumplió con una expectativa de una buena línea del tiempo, pero solo un estudio más adecuado (con una entrevista clínica aplicada por Piaget) posibilitaría identificar qué tanto aprendió el alumno, si realmente la complejidad de esta línea le proveyó conocimientos sólidos del tiempo histórico. Este tipo de línea se encuentra en el libro de texto de *Vida y cultura 2. Historia de México* de la Editorial Ríos de Tinta, editado en el 2019, muy diferente a las propuestas en otros libros de texto.

Imágenes de ideas y evocaciones

En México la caricatura política siempre ha tenido un alto contenido crítico. Un caricaturista reconocido en este ámbito fue Eduardo del Río, mejor conocido como *Rius*. Sus obras fueron usadas por algunos profesores para fomentar el pensamiento crítico, como es este caso: cuestionar la Constitución de 1917, que para algunos historiadores fue el final de la Revolución mexicana.

Entre los cuadernos escolares analizados se encontró uno donde el profesor intentó formar el pensamiento crítico pidiendo no solo información, sino que el alumno reflexionara sobre algunos temas y, como en este caso, su impacto a finales del siglo XX (la imagen de Carlos Salinas, que gobernó de 1988 a 1994). Hay que hacer hincapié en que esta intención no estaba presente en los cuadernos de otros alumnos. El intento era confrontar la visión del libro de texto con el pensamiento muy crítico de Rius; fue clara esta intención, de crítica a la Constitución que emergió de la lucha armada y que marcó en sus artículos más citados la reforma agraria y los derechos de los trabajadores (figura 11).

El alumno resalta algunas cosas interesantes de estas caricaturas: que diversos grupos sociales no estuvieron presentes en la elaboración y aprobación de la Constitución de 1917, tanto las fuerzas revolucionarias (villistas, zapatistas) como del antiguo régimen



Figura 11. Ilustración.

Cuaderno de Historia de México, 3° Secundaria, 2016.

(conservadores clericales) y mucho menos indígenas ni mujeres, y cómo, durante los gobiernos posrevolucionarios, los artículos más avanzados y, en general, los postulados que fortalecían la función gubernamental regulatoria, fueron reducidos, reformulados o de plano eliminados en lo que se ha llamado el *periodo neoliberal*.

Lo subrayado por el alumno, aunque también hay partes tachadas, permite suponer que a partir de la Constitución de 1917 se creó un documento fundamental que creó un cierto tipo de país, pero que en el transcurso de los siguientes años fue seriamente modificado. La enseñanza de la caricatura está subrayada por el alumno: “¡Sus reformas a varios artículos regresaron el país a los tiempos de la Colonia y el Porfiriato, coño!”.

En ocasiones, las instrucciones de los docentes son traducidas en otras a partir de los intereses y expectativas de los alumnos y, no en pocas ocasiones, a los materiales a los que tienen acceso en sus casas. En esta imagen, previamente hay un organizador gráfico que menciona las fuerzas beligerantes durante la Revolución mexicana: hay una referencia a Madero de que los campesinos recuperarían sus tierras, que los hacendados verían nacionalizadas sus propiedades

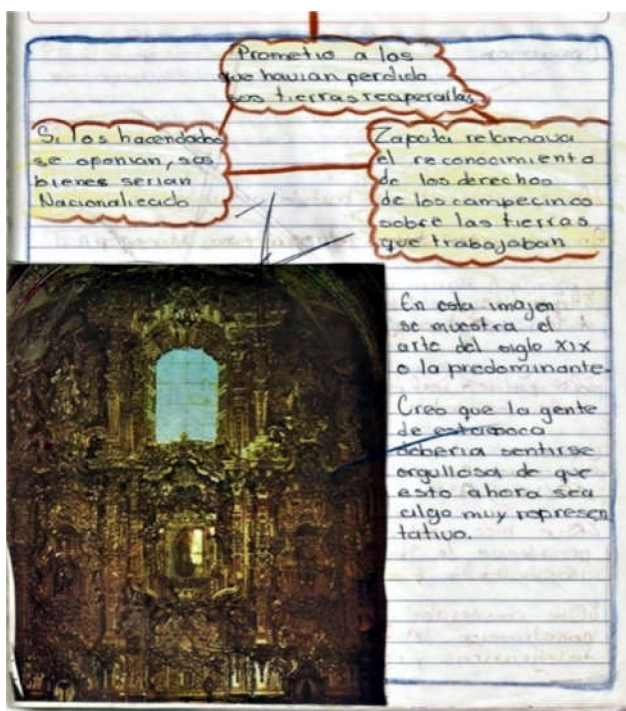
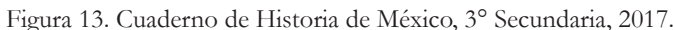


Figura 12. Ilustración en organizadores gráficos.

y que Zapata reclamaba el derecho de los campesinos a las tierras que trabajaban.

El profesor pidió algún elemento cultural de la época revolucionaria (muy rica en imágenes, fotos, corridos), como una forma de hacer hincapié en que los movimientos sociales generan también aspectos culturales o contraculturales. El alumno puso como ejemplo de esto un atrio (figura 12), que no se ha ubicado como elemento cultural de esta etapa histórica y, además, resalta que es del siglo XIX (cuando la Revolución se dio a inicios del XX) y remarca que la gente debe sentirse orgullosa de algo que es representativo, sin ubicar que la imagen no corresponde al tema ni al periodo. El alumno básicamente coloca la imagen por cumplir con la tarea solicitada.



Imágenes y corridos revolucionarios

La Revolución mexicana además de ser un escenario de la lucha por la tierra y la libertad contribuyó al surgimiento del *corrido* mexicano, género musical que abordaba temas como los problemas agrarios, el ferrocarril, la religión, o narraba las hazañas de los héroes y traidores del movimiento que comenzó el 20 de noviembre de 1910 (INAH, 2009).

Los corridos son una manifestación artística por excelencia de la Revolución mexicana. No es el único periodo histórico que generó este tipo de expresión musical, pues el Instituto Nacional de Antropología e Historia y otras personas han recuperado corridos de la Independencia y de la invasión francesa. Hay todo un legado musical que ha acompañado a los periodos históricos más recordados en el imaginario social del pueblo mexicano.

La intención del profesor fue impulsar una variación en las fuentes históricas de uno de los personajes más representados en la imaginación popular: Francisco Villa, en un hecho que exalta la valentía y la capacidad para evadirse de las autoridades de este personaje. Por ello les da a analizar el corrido de Los Cadetes de Linares. El corrido está dedicado a la intervención estadounidense para capturar a Villa, después del ataque al poblado de Columbus, Texas, que nunca rindió la meta esperada: la captura del caudillo.

Sin embargo, el alumno explica en el primer párrafo, con sus propias palabras, lo que dice el corrido (figura 13). En el segundo párrafo comenta que, si bien los americanos tienen muchas cosas, les falta quién les trabaje y por eso tratan de conquistarnos (un hecho histórico explicado en términos del presente). El tercero hace hincapié en las estrategias de Villa, pues aunque sus fuerzas son reducidas, le dan la victoria. En el cuarto afirma que fue la fuerza del pueblo mexicano lo que no permitió al ejército americano su meta, por lo que tuvieron que regresar a su territorio. En el último menciona que el soldado estaba decidido a hacer todas las acciones para el desarrollo de México, pero no a su colapso.

Tal como lo hemos mencionado en los primeros apartados, el cuaderno escolar nos permite identificar lo que los alumnos de secundaria construyen como significados propios acerca de los hechos históricos, en este caso, de nuestro país. Es una fuente invaluable para conocer sus propias interpretaciones, que algunas veces están alejadas de lo establecido en los libros de texto, cuyos contenidos ya han sido modificados didácticamente, y por ello alejados de los nuevos conocimientos y debates acerca de la historia de México.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la historia de México ha estado circunscrita a dos puntos de vista: el oficial y el crítico. Desde el punto de vista oficial, la enseñanza de esta disciplina ha sufrido diversos cambios desde inicios del nuevo siglo; en el 2007 establecía la Secretaría de Educación Pública como objetivo, entre otras cosas, la formación de una conciencia histórica para la convivencia democrática e intercultural (SEP, 2007, p. 9), implementado el enfoque por competencias que intentó propiciar una enseñanza más formativa que informativa y doctrinaria. En el 2019, con el programa de la Nueva Escuela Mexicana promovía el fomento de la identidad con México, amor a la patria, aprecio a su cultura, conocimiento de su historia, y otras cosas (Latapí, 2021).

Desde el punto crítico, se ha tachado lo anterior como una función político-ideológica en la cual la historia se consolida como una versión que no pretende problematizar la realidad sociohistórica presente, ni fomentar en los alumnos el conocimiento de las maneras de proceder y pensar del conocimiento histórico, mucho menos fomentar una conciencia crítica de la sociedad; el objetivo oficial es presentar en los contenidos escolares el conjunto de hechos de una historia común que nos haga y defina como mexicanos y nos diferencie de los “otros” (Sotelo, 2012, p. 93).

Entre estas dos posturas, el análisis de los cuadernos escolares de Historia devela lo que realmente está pasando en la enseñanza de la historia, a través de las actividades solicitadas por los profesores

y plasmadas en los cuadernos por los alumnos de nivel secundaria en México. Los hallazgos hasta el momento muestran que hay que revisar críticamente las dos visiones anteriores porque han dejado de lado a los principales actores que participan concretamente en la enseñanza de la historia: los profesores y los alumnos.

Del lado de los profesores, las actividades muestran, como se ha afirmado en otras partes del mundo, un viraje hacia el mayor uso de diversas imágenes (mapas, caricatura política, dibujos, organizadores gráficos, ilustraciones, líneas del tiempo) que han hecho más atractiva la enseñanza. Sin embargo, las concepciones de qué es la historia, cómo debe enseñarse y el conocimiento histórico de los profesores imponen serias limitaciones. En los materiales analizados, las contradicciones sociales, que son el motor de la historia, no son ni siquiera mencionadas, la concepción de la historia sigue siendo lineal, se resalta la presencia de los personajes y no de grupos sociales, hay mayor énfasis en la historia política que en los grupos sociales. Hay que señalar que, entre los materiales analizados, un profesor se esforzó por desarrollar pensamiento crítico, haciendo reflexionar a sus alumnos acerca de los hechos históricos.

Por el lado de los alumnos, sus conocimientos previos acerca del desarrollo histórico de México, son débiles. Interpretan en función de los problemas actuales y tienden a copiar contenidos e imágenes de los libros, sin cuestionar aspectos históricos ni las razones de los cambios; más bien centrándose en los personajes políticos. Puede concluirse que la incorporación de imágenes e ilustraciones indican poco interés de los alumnos hacia la historia.

Finalmente, en los debates sobre la enseñanza de la historia y su función pedagógica se cuestionan los contenidos con poca o nula relación con los estudiantes en las escuelas de educación básica, para quienes la cultura visual tiene ya una presencia indiscutible que permitiría la construcción de nuevas interrogantes sobre el pasado reciente.

Giovanni Sartori (1997) advertía que la revolución multimedia tendría que ir acompañada de una apropiación y lectura crítica de

las imágenes que circulan en distintos formatos, plataformas y actualmente redes sociales. “Ver sin entender” era el riesgo que Sartori anotaba hace casi tres décadas y que hoy enfrenta la escuela como un dilema en la formación de ciudadanos críticos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Ávila Espinoza F. A. (2019). *Los orígenes del zapatismo*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Bartra, A. (1977). *Regeneración, 1900-1918: la corriente más radical de la Revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*. México: Era.
- Banadelli, A. M. (2020). Las imágenes y sus interpretaciones en los textos escolares españoles. Una propuesta metodológica. *Revista Brasileira de História da Educação*, (20). DOI: 10.4025/rbhe.v20.2020.e101.
- Borregales, Y. (2017). Importancia de la caricatura como fuente de conocimiento histórico. *Tiempo y Espacio*, 27(68), 111-128. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-94962017000200007&lng=es&tlng=es.
- Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Diccionario Akal de Filosofía (1999). *Peirce, Charles S(anders)* (R. Hilpinen, R. Audi, eds.; trad. H. Marraud y E. Alonso). Madrid, España: Akal.
- Correa Ramírez, A. F., Duque Higueta, J. E., y Tabares Ospina, A. (2018). El cuaderno escolar: una radiografía de las ciencias sociales. En J. C. Ramos Pérez, A. Cely Rodríguez, N. Moreno Lache y C. Zambrano Barrera (comps.) (2018). *IX Encuentro Nacional de la Red Colombiana de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales, Didáctica de la Ciencias Sociales: ¿Enseñar disciplinas o enseñar desde problemas sociales relevantes?* Bogotá D. C.: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Dávila, P., y Naya, L. M. (2015). Iconografía y representación nacionalista en los cuadernos escolares de la primera ikastola (década de los sesenta del siglo xx). *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación*. España, Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, 1 (sección 1). Recuperado de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=iconograf%C3%ADa+en+cuadernos+escolares&btnG=.
- Eco, U. (1994). *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona, España: Grijalbo Mandadori.
- Escolano Benito, A. (2008). La escuela como construcción cultural. El giro etnográfico en la historiografía de la escuela. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (18), 131-146 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3845/384539800006.pdf>.

- Fernández, M. del C., Welti, M. E., y Biselli, R. (2008). Los cuadernos escolares de la Escuela Serena: un recorrido a través de sus imágenes (Rosario, 1935-1950). *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 4(3), 343-358. Recuperado de: <http://www.irice-conicet.gov.ar:8080/access/content/group/6ef38658-93c8-464c-ad87-47fbf1a97dab/Perspectivas%20teorico%20metodo%20C3%B3gicas/FernandezWoltiBiselli.pdf>.
- Fernández, M. C.; Welti, E., y Biselli, R. (2010). La fuerza de la imagen en los cuadernos escolares de la Escuela Serena (Rosario, 1935-1950). En J. Meda, D. Montino y R. Sani, *School exercise books. A complex source for a history of the approach to schooling and education in the 19th and 20th centuries* (pp. 847-864). Macerata: Univesita di Macerata.
- Florescano, E. (coord.) (2009). *Arma la historia. La nación mexicana a través de dos siglos*. México: Grijalbo.
- Godino, C. M. B. (2009). Efemérides patrias. Análisis de su génesis y cambios en la institución educativa. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (40), 1-15. Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/bgodino.pdf>.
- Gómez Carrasco, C. J., y López Martínez, A. M. (2014). Las imágenes de los libros de texto y su función en la enseñanza de la historia. Diseño de un instrumento de análisis. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (13), 17-29. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/285716>.
- Gómez-Quñones, J. (2015) *Teorizando sobre la Revolución mexicana*. México: Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- INAH [Instituto Nacional de Antropología e Historia] (2009). *Corridos de la Revolución*. Recuperado de: <https://www.inah.gob.mx/boletines/3759-corridos-de-la-revolucion>.
- Latapí, P. (2021, abr. 21). *Y de nuevo la polémica de la historia y sus libros*. Educación futura. Periodismo de interés público. Recuperado de: <https://www.educacion-futura.org/y-de-nuevo-la-polemica-de-la-historia-y-sus-libros/>.
- Larousse (1996). *Pequeño Larousse ilustrado*. París, Francia: Larousse.
- López-Majón, A., y Postigo, Y. (2016) ¿Qué libro de texto elegir? La competencia visual en las actividades con imágenes. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 13(1), 84-100. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/920/92043276007.pdf>.
- Meda, J. (2014). Los dibujos infantiles como fuentes históricas: perspectivas heurísticas y cuestiones metodológicas. *Revista Brasileira de História da Educação*, 14(3), 139-165. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5761/576161037006.pdf>.
- Mendoza Ramírez, M. G., Cruz Bustos, R., y Huerta González, R. (2020). La colección digital de cuadernos de historia en la educación básica: una fuente

- documental para la investigación de las prácticas escolares en México. *Revista RedCA*, 3(20), 79-102. Recuperado de: <https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/15464>.
- Mendoza Ramírez, M. G., Huerta González, R., y Cruz Bustos, R. (2021). La consumación de la independencia en producciones escolares de secundaria del siglo XXI en México. *Korpus*, 1(3), 463-490. DOI: <http://dx.doi.org/10.22136/korpus21202152>.
- Recio Mir, Á. (2015). Alamedas, paseos y carruajes: función y significación social en España y América (siglos XVI-XIX). *Anuario de Estudios Americanos*, 72(2). 515-543. Recuperado de: <https://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/658/661>.
- Sartori, G. (1997). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2007). *Programas de estudios 2006. Historia*. México: SEP.
- Sotelo, J. (2012). Una mirada a la cultura histórica en la sociedad mexicana. En S. Pla, X. Rodríguez Ledesma y V. Gómez Gerardo (coords.) *Miradas diversas a la enseñanza de la historia* (pp. 91-95). Ciudad de México: UPN.